***¿Quién es Jesús de Nazaret?***

***Jesús es el Hijo de Dios vivo***

 *Dios envió a su Hijo a nosotros para rescatarnos de la ley impuesta desde antiguo y para que alcanzáramos la filiación divina (como hijos suyos). Jesús es Dios Hijo y Dios hombre; ésta es la base de nuestra fe Cristológica. Y así las Escrituras nos dicen: “La Palabra era Dios por el Padre engendrado antes de todos los siglos”.*

*Jesús es verdadero Dios, Creador de todo es nuestro Redentor (Jn 1,1-5).*

*El engendrado en mujer quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad y “La Verdad es Jesús”, el Mediador entre Dios y los hombres, es el Camino; nos muestra al Padre para llegar al ÉL.*

*Yeshúa ben Josef- Jesús hijo de José. Es importante saber quién es, conocerle, tener un encuentro con ÉL, y así, habiéndolo encontrado, hablarle al mundo de ese Dios en el que creemos.*

*Jesús como todo hombre estuvo situado en el tiempo y en el espacio, en la historia y en la geografía, en una sociedad y en una cultura.*

*-Nació en el seno de una familia judía y en un lugar de Palestina. Perteneció a un pueblo.*

*-En una palabra Jesús fue un judío por sangre y por patria: perteneció al linaje de David, “nació de una mujer y estuvo sujeto a una Ley”: Rm 1,¸a 4,4.*

*Así pues Jesús fue:*

1. *Un judío palestinense, galileo. Nació en Belén, hacia el año 6 a. C., con ocasión de un censo ordenado por el emperador romano Cesar Augusto, durante el reinado de Herodes el Grande (40 a 4 a C) (Mt 2,1; Lc 2,1-7).*
2. *Fue llevado por sus padres a Egipto huyendo de Herodes, a la muerte de éste, regresaron y se establecieron en Nazaret donde pasó toda su vida, por eso se le llama “El Nazareno”.*
3. *Hijo de José, perteneciente a la familia de David, tal vez originario de Belén (Lc 1,27). Su madre oriunda de Séforis Galilea. Sabemos por los evangelios de Mateo y Lucas que fue concebido en el seno de la Virgen María por obra y gracia del Espíritu Santo (Mt 1,18-23).*
4. *A los doce años celebra su “Bar-mitsváh” en Jerusalén (Lc 2,40-42) “El niño crecía y se fortalecía llenándose de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él”. “Jesús progresaba en sabiduría en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres” (Lc 2,52).*
5. *Fue miembro de una parentela numerosa. Sus hermanos (parientes allegados) eran Santiago, José, Judas y Simón; también se habla de sus hermanas (Mc 6,3; Jn 7,3-5)*
6. *Fue un judío de clase modesta del pueblo, artesano (Mc 6,3; Jn 1,46). Su trabajo asiduo y diligente debió situarlo entre la gente de clase media de Nazaret.*
7. *Fue un judío practicante de su religión: frecuentaba la sinagoga, iba al Templo de Jerusalén y celebraba las fiestas religiosas de su pueblo (Lc 2,21-24.41; 4,16 Jn 2,13; 5,1)*
8. *Fue un judío instruido: leía el hebreo y probablemente hablaba el griego (Lc 4,16-17; Jn 12,20-23). Conocía a fondo las Escrituras, sobre todo la Ley y Los Profetas. Fue un autodidacta de la Biblia, en cuyo conocimiento profundizó admirablemente inspirado directamente de lo alto.*
9. *Sin pertenecer propiamente a ninguno de los grupos políticos o religiosos de su tiempo, estuvo sin embargo vinculado al pensamiento religioso de los fariseos los cuales creían en la resurrección futura y en la existencia de los ángeles (Mt 10,28; 22,23-33; 23,2-3.23).*
10. *Fue un jasid (piadoso) de Galilea sensible a los movimientos espirituales; de allí su interés por recibir el bautismo proclamado por Juan (Mt 3,13-15; Jn 3,22; 4,1).*
11. *Comenzó su ministerio público en el otoño del año 27 ( año 15 de Tiberio César: Lc 3,1), cuando tenía unos 33 años de edad. La cifra conocida “como de treinta años” (Lc 3,23) es aproximada, y tal vez sólo quiere decir que ya tiene la edad requerida para una misión pública.*
12. *Los evangelios sinópticos nos lo presentan unánimemente como un predicador popular itinerante, un maestro y un sanador de almas y de cuerpos. Prefirió siempre a los incultos, a los pobres, a los marginados y a los pecadores, llamándolos a la conversión y proclamándoles que la venida del Dios era inminente.*
13. *Fue un gran profeta enviado por Dios (Jn 3,2; Lc 7,16). Era llamado “el profeta Jesús de Nazaret de Galilea” (Mt 21,11), o “Yeshúa ben-Yosef de Nazaret” (Jn 1,45) o simplemente “Jesús de Nazaret”*
14. *Jesús murió traicionado por Judas, uno de los Doce, condenado por las autoridades de su propio pueblo y entregado al Procurador romano Poncio Pilato. Era viernes 7 de abril, víspera de la Pascua judía del año 30 (Jn 19,31).*

***Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?***

*“¿Quién dice la gente que soy yo?” (Mt 16,13-16) Esta pregunta que hace Jesús a sus discípulos en Cesarea de Filipo recibe a lo largo de los siglos las respuestas más diversas. Cada generación y aún cada individuo responden según su comprensión del mundo, del hombre y de Dios. El hecho de Cristo está allí, pero ¿cómo lo interpretamos? ¿Quién es en realidad Cristo para ti? ¿Un personaje del pasado? ¿Alguien destacado por su coherencia entre lo que decía y hacía? ¿Un hombre extraordinario por sus ideas? ¿Un fundador religioso como Mahoma o Buda? ¿El que nos da la letra de una nueva ley de Dios a la que hemos de someter nuestra libertad? ¿El que da un nuevo estilo a nuestras relaciones con Dios, y por tanto, también a nuestra relación con el mundo y los hombres? ¿El Cristo? ¿El Hijo de Dios?*

*Los interrogantes podrían ser infinitos. Todavía nos quedan contestaciones teóricas aprendidas por diversos cauces, pero lo que nos interesa ahora es nuestra respuesta profunda y vital. Más de cincuenta títulos o calificativos daba a Jesús la comunidad primitiva (Cristo: 500 veces; señor: 350; hijo de hombre: 80; hijo de Dios: 75, etc.). No se trata de dar una contestación verbal con títulos antiguos o nuevos que objetivamente son verdad, pero que a veces sólo afectan, y de forma superficial, a nuestra inteligencia. Nuestra respuesta real ha de ser ya camino de fe, intentando vivir como Él vivió: saliendo de nosotros mismos y buscando el centro del hombre, no en uno mismo, sino fuera de sí, en el otro y en Dios, trasladando las pautas de Jesús a nuestra vida. Es necesaria una respuesta que abarque toda nuestra persona, y, por tanto, que comprometa toda nuestra vida. Entonces Jesús no será sólo la figura más famosa de nuestro mundo cultural, que nos hace llegar los efectos de su obra, sino alguien vivo aquí y ahora.*

*Desde la fe, y aún desde fuera de ella, lo podemos ver provocativo para la derecha y para la izquierda, más próximo a Dios que a los sacerdotes, más libre frente al mundo que los ascetas, más moral que los moralistas y más revolucionario que los revolucionarios; entiende la voluntad de Dios como norma inmediata de acción. Y ¿qué quiere la voluntad de Dios? Para Jesús está claro: la felicidad de los hombres.*

*Jesús entiende la ley de un modo diferente, la utiliza al servicio del amor al hombre. “Para que gocemos de esta libertad, Cristo nos hizo libres… y jamás nos debemos sujetar de nuevo al yugo de la servidumbre” (Gál 5,1). La voluntad de Dios habrá que buscarla, no sólo en los libros santos, sino principalmente en la vida diaria; se desmitologiza el lenguaje religioso, usando expresiones de las experiencias comunes a todos; sin dejar de dar su lugar preponderante a la Eucaristía se desritualiza la piedad, insistiendo en que el hombre está siempre delante de Dios y no solamente cuando va al Templo a rezar; se libera el mensaje de Dios con una comunidad religiosa determinada, dirigiéndolo a cada persona de buena voluntad (Mc 9,38-40; Jn 10,16); por fin se actualizan los medios de salvación, haciendo del sacramento del otro, (Mt 25,31-46) el elemento determinante para entrar en el Reino de Dios.*

*“En vez de dominar la conciencia viniste a profundizarla más; en vez de cercenar la voluntad de los hombres, viniste e ampliarle el horizonte Tu deseo era liberar al hombre para el amor. Libre de seguirte, sentirse atraído y preso por ti. En lugar de obedecer las duras leyes del pasado, debe el hombre, a partir de ahora, con el corazón libre, decidir lo que es bueno y lo que es malo, teniendo tu ejemplo ante sus ojos”. (Dostoiewski).*

*Intentar vivir semejante proyecto de vida es seguir a Cristo, con la riqueza que esta palabra****-seguir******e imitar a Cristo****- encierra el Nuevo estamento.*

*Seguimiento significa liberación y experiencia de novedad, de vida redimida y reconciliada, pero también puede incluir, como en Cristo, persecución y sufrimiento.*

*Seguir a Jesucristo es vivir las exigencias del Reino. Seguir a Jesucristo es configurarse con Él, asumir sus valores y actitudes. Es acoger el proyecto del Reino, cuyos elementos más importantes, se encuentran recogidos en el Sermón de la Montaña (cf. MT 5-7) en varios pasajes del Evangelio.*

*Lo anterior es una introducción al estudio de las Bienaventuranzas.*

***PRACTICA Después de haber leído y estudiado el tema, las invito a hacer la lectura de las Bienaventuranzas (MT 5,1-12), para regresar en enero con mucho entusiasmo***